



UNIVERSIDAD DE CUENCA



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Carrera de Economía

Factores determinantes de la felicidad en América Latina durante el
periodo 2001-2017

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Economista.

Modalidad: Artículo Académico

Autor:

José Andrés Banegas Báez

joseandresbaba@hotmail.com

CI: 0105737886

Directora:

Eco. Joselin Katherine Segovia Sarmiento

CI: 0105218879

Cuenca - Ecuador

14-enero-2020



Resumen

El presente artículo tiene como propósito analizar los factores individuales y contextuales que determinan el nivel de felicidad personal, para el periodo 2001–2017 con una periodicidad bienal en quince economías latinoamericanas. Para esto se utiliza un enfoque multinivel, a través de la aplicación del modelo logístico ordenado multinivel con interceptos aleatorios. A nivel individual los resultados muestran que la educación, la religión, la confianza en la justicia, el estar casado, el trabajar en el sector público o privado, el tener casa propia y el ingreso subjetivo se relacionan positivamente con la felicidad. También se observa la no significancia estadística del sexo. Por otra parte a nivel contextual no se hallaron efectos constantes a lo largo del tiempo, salvo para variables como el comercio y la efectividad del gobierno, la primera en mención influye sobre la felicidad positivamente, mientras que la segunda tiene un efecto opuesto, el cual se lo atribuye a un vínculo de esta con la corrupción en la región.

Palabras clave: Felicidad. Multinivel. Latinoamérica.

Códigos JEL: I31. C30. D31.



Abstract

The purpose of this article is to analyze the individual and contextual factors that determine the level of personal happiness. Data for the period 2001-2017 with a biennial periodicity in fifteen Latin American countries is used through the application of a multilevel ordered logistic model with random intercepts. At the individual level, the results show that education, religion, trust in justice, being married, working in the public or private sectors, home ownership and subjective income are positively related to happiness. It is also observed, the statistical non-significance of sex. On the other hand, at the contextual level, no constant effects were found along time, except for the variables trade and government effectiveness. The former influences happiness positively, while the latter has an opposite effect, which is attributed to its link with corruption in this region.

Keywords: Happiness. Multilevel. Latin America.

JEL codes: I31. C30. D31.



Índice de Contenidos

Resumen	ii
Abstract.....	iii
Reconocimiento de los Derechos Autor	v
Reconocimiento de Responsabilidad	vi
Introducción	1
Revisión Literaria y Marco Teórico	3
Métodos	9
Datos.....	9
Metodología.....	15
Resultados y Discusión.....	17
Conclusión	26
Bibliografía	29
Anexos.....	35

Índice de Tablas

Tabla 1 Definición de las variables individuales	11
Tabla 2 Definición de las variables contextuales	13
Tabla 3 Resultados de las estimaciones (nivel individual).....	19
Tabla 4 Resultados de las estimaciones (nivel contextual)	23

Índice de Gráficas

Gráfica 1 Nivel de satisfacción promedio por países durante 2001-2017 ...	10
Gráfica 2 Nivel de satisfacción promedio por año durante 2001-2017.....	10

Índice de Anexos

Anexo 1 Estadísticos descriptivos.....	35
Anexo 2 Criterio informacional de Akaike	36



Reconocimiento de los Derechos Autor

Cláusula de Propiedad Intelectual

Yo, José Andrés Banegas Báez, autor del trabajo de titulación "Factores determinantes de la felicidad en América Latina durante el periodo 2001-2017", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 14 de enero de 2020

Banegas Báez José Andrés

C.I: 0105737886



Reconocimiento de Responsabilidad

Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Yo, José Andrés Banegas Báez en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Factores determinantes de la felicidad en América Latina durante el periodo 2001-2017", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 14 de enero de 2020

Banegas Báez José Andrés

C.I: 0105737886



Introducción

El análisis de la felicidad o bienestar subjetivo ha tomado fuerza en años recientes como resultado del resurgimiento de una corriente de pensamiento, para la cual este es el objetivo último del ser humano (Rojas, 2009). Bajo este precepto, se ha podido observar un incremento en el número de estudios que abordan este tema y lo vinculan a diferentes factores socioeconómicos y psicológicos.

Pasinetti (2005) sostiene que la felicidad siempre estuvo en el interés de los economistas clásicos, aunque asevera que la economía se desvió por el estudio de la riqueza material de las sociedades. Corroborando su afirmación podemos citar a Malthus (1798), quien al comentar sobre la obra de Smith afirmó: “El objetivo manifiesto de la investigación del Dr. Adam Smith es la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones. Sin embargo, hay otra investigación, quizás aún más interesante (...), la investigación de las causas que afectan la felicidad de las naciones”.

La subjetividad inherente en el término felicidad ha generado que autores como Oswald (1997), Easterlin (2001) y Frey y Stutzer (2003) la describan como un concepto similar al placer, satisfacción, bienestar o inclusive a una medida indirecta de la utilidad. Habiendo descrito esto, vale aclarar que el presente artículo considerará a la satisfacción, el bienestar y la felicidad, como términos análogos.

La importancia que se le ha dado a la felicidad en años recientes ha sido tal, que en la sexagésima quinta Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU) se votó de forma unánime, una resolución que invita a los Estados a elaborar mediciones que capturen el valor de la búsqueda de la felicidad, en procura de que estas se conviertan en una guía de políticas públicas. Esta resolución fue promovida por el Reino de Bután, país del sur asiático, precursor en el cálculo del índice de Felicidad Nacional Bruta, que incorpora indicadores subjetivos como satisfacción y felicidad de la población, además de indicadores objetivos, entre los que se incluye el

ingreso (Castellanos Cereceda, 2012). Asimismo, la ONU detalla en su Informe Mundial de la Felicidad del año 2018 que los latinoamericanos reportan altos niveles de felicidad y que estos son sustancialmente mayores, en comparación de lo que el nivel de ingresos de la región podría predecir, además aclara que el caso latinoamericano no ignora la importancia del ingreso, pero muestra claramente que hay más en la vida que este. También puntualizan que esa felicidad extra mostrada por los habitantes de esta región, surge del afecto de la familia (Helliwell, Layard, y Sachs, 2018).

Es adecuado también resaltar que Latinoamérica desde la década pasada comenzó a prestarle mayor atención al bienestar subjetivo, siendo una de las naciones pioneras Ecuador, país que puso en la palestra este tema en su constitución del año 2008. Posteriormente, México en 2010 y Brasil en 2015, lo incorporaron también en sus respectivos textos constitucionales (Pontarollo, Orellana, y Segovia, 2018).

Dado estos antecedentes, este artículo examina factores determinantes de la felicidad personal, tanto a nivel individual como contextual, durante el periodo 2001–2017 con periodicidad bienal para quince economías latinoamericanas. Teniendo en cuenta la estructura anidada de la información y la naturaleza de la variable dependiente, la principal herramienta metodológica utilizada para el análisis es el modelo logístico ordenado multinivel. De entre los resultados obtenidos, resalta a nivel individual la relación positiva de la felicidad con la educación, el trabajo formal, las relaciones sociales, la confianza en la justicia y el ingreso subjetivo. Además se verifica la importancia del comercio como determinante del bienestar.

En cuanto a la estructura del artículo, las siguientes secciones a tratar son: i) revisión literaria y marco teórico, acápite en el cual se desarrolla la fundamentación teórica del tema; ii) métodos, en donde se describen los datos y la metodología utilizada; iii) resultados y discusión, donde se exponen los resultados obtenidos y se los interpreta; y iv) conclusiones.

Revisión Literaria y Marco Teórico

El término felicidad, tiene un amplio espectro para su definición, para Graham (2009) la felicidad de las personas es una autoevaluación sobre la calidad de vida, en la cual se tiene en cuenta los aspectos que cada uno considera importantes. Ya que el presente artículo no busca ahondar en la conceptualización de la misma, sino más bien en su relación con los diversos determinantes, se toma de manera práctica el criterio de Giarrizzo y Ferrer (2015), quienes aseveran que al ser la felicidad un fenómeno interno de cada persona es mejor realizar una valoración individual de la misma (por medio de encuestas) en lugar de buscar definirla. Por tanto, en el presente artículo se utilizará como medida de felicidad la satisfacción autoinformada por los individuos con respecto a su vida, como se explicará con mayor detalle más adelante.

Por otra parte, una de las investigaciones precursoras en cuanto a la economía de la felicidad se refiere, es la desarrollada por Easterlin (1974), quien centra su análisis en la asociación entre ingreso y felicidad. Sus datos provienen de información brindada por personas encuestadas entre 1946 y 1970, con una cobertura de diecinueve países alrededor del mundo. Tras su análisis, concluye que al interior de los países, en un momento de tiempo dado, “hay una asociación positiva notable entre el ingreso y la felicidad”, resultado que no pudo generalizar ni a lo largo del tiempo, ni entre países. Detalla como causal de esto al hecho que a lo largo del tiempo las personas adaptarán su nivel de expectativas a niveles más cercanos a su realidad económica; además en razón de que en cada sociedad en un momento de tiempo dado tiende a existir cierta similitud entre los niveles de vida y las normas de referencia, la relación ingreso-felicidad resulta débil al analizarlas en conjunto.

A partir del estudio de Easterlin, varios investigadores han puesto énfasis en el análisis de la relación entre el ingreso y la felicidad. De entre los trabajos que han surgido, se puede destacar el de Frey y Stutzer (2002), quienes tras analizar varios países del mundo a través de la World Value

Survey, establecen que la felicidad en un país se incrementa con el ingreso absoluto, pero no proporcionalmente, sino con un efecto marginal decreciente, ya que al alcanzar un umbral el nivel de ingreso promedio en un país, este tiene poco efecto sobre el bienestar subjetivo. Mencionan también que la correlación positiva entre ingreso y felicidad puede producirse por factores distintos del ingreso, ya que países con ingresos per cápita más altos tienden a tener democracias más estables, mejores sistemas de salud y más respeto hacia los derechos humanos. También coluden que el bienestar se ve afectado negativamente por: i) el desempleo, tanto a nivel individual, ya que produce depresión y ansiedad, como a nivel contextual, en razón de la preocupación que genera la posibilidad de quedar desempleado a futuro, y ii) la inflación, debido a que esta deriva en mayores costos para las personas.

Siguiendo la línea planteada por Easterlin, Oishi y Kesebir (2015), emplean la metodología multinivel para la realización de dos análisis. El primero de estos enfocado a nivel Europeo (incluyen además a Japón) para el periodo 1962 a 2006 con fuente en la Base de Datos Mundial de Veenhoven para un total de 16 naciones. El segundo en 18 naciones de América Latina para el periodo 2000 a 2009 con fuente en el Latinobarómetro. En su propósito de examinar la paradoja de Easterlin, logran determinar que cuando el crecimiento económico se concentra en pocas manos, es más probable que surja esta paradoja, debido a que las personas no se sienten beneficiadas por ese crecimiento, e inclusive si alguien lo percibiese podría persistir la sensación de que su posición económica relativa no mejora. Utilizan a nivel individual como variables de control al género, edad, estado civil, educación y estatus de ingreso.

Para América Latina se puede citar también el trabajo de Oxa, Arancibia y Campero (2014), quienes examinaron la interrelación existente entre la felicidad y algunas variables socioeconómicas, teniendo como fuente de información al Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). Mediante la aplicación de componentes principales analizan relaciones multivariantes para varias naciones latinoamericanas durante el periodo

2004-2012, concluyen que variables explicativas tradicionales en la literatura como la riqueza, el ingreso y la educación muestran una relación significativa y directa con la felicidad, subrayan a la vez una relación no significativa entre religión y felicidad.

No obstante estudios más recientes amplían el enfoque de análisis en la región a otros aspectos, esto en razón de que en América Latina las personas muestran resultados sorprendentes, en cuanto a la evaluación de su felicidad se refiere, ya que como reseña Beytía (2016) a pesar de que la región presenta indicadores sociales desfavorables como menor PIB per cápita, niveles bajos de nutrición y atención médica, menor acceso a educación, comunicación e información, alta mortalidad infantil y baja esperanza de vida al nacer, en relación a Europa Occidental y Estados Unidos, la población afirma tener altos niveles de bienestar subjetivo. Beytía, tras su análisis, determina que en la región el ingreso, la salud y la educación están poco vinculados con el bienestar subjetivo, mientras que los lazos familiares y el apoyo mutuo explican en gran medida la satisfacción individual.

Ateca Amestoy, García Muñoz, y Moro Egidio (2016), por su parte analizan la satisfacción con la vida en 18 países de Latinoamérica mediante un modelo probit ordinal, utilizando como fuente de información la edición 2007 del Latinobarómetro. De sus resultados destaca el inexistente efecto del género y el autoempleo sobre la felicidad, mientras que la edad muestra un efecto en forma de U. Así también se observa que las personas separadas, divorciadas o viudas muestran menor satisfacción que las personas solteras, que únicamente el nivel educativo más alto (universitario) tiene un efecto positivo sobre la satisfacción y que una mayor riqueza incrementa la felicidad. Finalmente sugieren considerar en futuros análisis variables que midan la confianza en instituciones y en personas.

En cuanto a los aportes más actuales sobre los determinantes de la felicidad, se pueden señalar el de Puebla (2018) y el de Pontarollo et al. (2018), quienes analizan los factores explicativos del bienestar subjetivo en

Ecuador. El primer trabajo en mención utiliza un modelo de datos de panel para el periodo 2013-2014, mientras que el segundo emplea varias técnicas econométricas de estructuras anidadas para el año 2015. Ambos recurren como fuente de información a las ediciones decembrinas de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) para los años en mención. Sus resultados coinciden en la existencia de un castigo para el nivel de felicidad expresado por las mujeres y en la relación positiva entre la confianza institucional y la felicidad; en tanto que el resto de variables utilizadas (ingreso, raza, edad, educación, entre otras) difieren ya sea en su significancia estadística o en el sentido que tienen estas en su relación con el bienestar.

Para detallar los factores que inciden en la felicidad es necesario tener en cuenta la naturaleza predominantemente empírica de la literatura sobre la felicidad, lo cual ha generado que el análisis de la satisfacción dependa de cómo se recopile la información en encuestas socioeconómicas (Ateca Amestoy et al., 2016). Eso sí, se puede partir de la concreta clasificación realizada por Puebla (2018), en la cual identifica la presencia de tres tipos de factores: i) internos, los cuales se asocian a la personalidad del individuo (autoestima, optimismo, confianza, entre otros); ii) externos, los cuales provienen del contexto en el cual se desenvuelve el individuo (inseguridad, entorno económico y político, entre otros); y iii) otras características individuales propias de cada persona (ingreso, edad, género, etnia, estado civil, uso del tiempo, entre otros). Fleche, Smith, y Sorsa (2011) destacan como los factores no monetarios más importantes a la salud, el contacto social y el estado laboral. Mientras que para América Latina Helliwell et al. (2018) y Beytía (2016) hacen énfasis en la importancia de los lazos familiares.

Fleche et al. (2011), mencionan también que los factores identificados como explicativos para la satisfacción con la vida son similares a los usualmente utilizados para percibir la calidad de vida, lo cual faculta la inclusión de variables como el tiempo libre, la voz política, las conexiones

sociales y las condiciones materiales en el análisis como lo hacen Sen, Stiglitz y Fitoussi.

Sin embargo es innegable que la literatura económica presta especial atención al análisis de la relación ingreso-felicidad, forjando como expresa Bermejo (2017), dos tendencias. La primera de ellas se fundamenta en autores que apoyados en el supuesto de no saciedad, aseveran que a mayor nivel de renta el individuo obtendrá mayor nivel de utilidad (generado esto por un incremento del nivel de consumo). Mientras que por otro lado existen autores que plantean una relación no tan directa entre las variables antes descritas, sus argumentos se compilan en las siguientes hipótesis:

La Paradoja de Easterlin

Esta paradoja se forjó a partir de los resultados obtenidos por parte de Easterlin (1974), en su estudio pionero de la relación ingreso-bienestar subjetivo, la misma se detalla con claridad previamente en este apartado.

La Paradoja del Crecimiento Infeliz

Bermejo (2017) recuerda que en algunos casos, el incremento de la renta per cápita va asociado con una disminución en el nivel de bienestar de la población, complementa la idea describiendo las cualidades de los países en los cuales se puede verificar esta hipótesis, las cuales son: i) tener una renta per cápita superior a la media, y/o ii) crecer por encima de la tasa media de crecimiento económico.

Castellanos Cereceda (2012) sintetiza las explicaciones formuladas con mayor frecuencia para esta paradoja en las siguientes expresiones:

- Para aumentar el ingreso es necesario aumentar el tiempo de trabajo, lo cual reduce el tiempo de ocio.

- Adaptarse a un mercado laboral cambiante puede devenir en una inseguridad laboral.

La Paradoja del Campesino Feliz

Esta hipótesis fue postulada formalmente por Graham (2009) y se desprende de la conclusión a la que llegaron conjuntamente el mismo Graham y Pettinato (2002), la cual señala que trabajadores de los sectores productivos más pobres de un país demuestran un alto nivel de bienestar, pudiendo este llegar a superar el nivel de satisfacción de trabajadores de sectores con altos niveles de ingreso.

En cuanto a las explicaciones recurrentes sobre esta paradoja, Bermejo (2017) las compila en:

- Explica el caso extremo entre ser pobre y no serlo.
- Los pobres se adaptan a sus bajas aspiraciones de ingreso futuro por lo que experimentan un nivel de satisfacción superior al que le correspondería por su nivel de ingresos.

Por último vale tener en cuenta lo descrito por Helliwell, Huang, Grover, y Wang (2014), quienes consideran importante distinguir si un factor actúa directa o indirectamente sobre la felicidad, ellos describen dos casos puntualmente, el primero de ellos la educación, la cual en todos los países se correlaciona positivamente con la felicidad, sin embargo señalan que si se tiene en cuenta al ingreso y la confianza social el vínculo generalmente desaparece. El segundo caso describe al buen gobierno, al cual consideran puede actuar tanto directamente, aumentando la eficiencia de las empresas públicas y privadas, como indirectamente, generando confianza la cual se deriva en personas más felices, entre las variables de control utilizadas se encuentran la generosidad y la expectativa de vida.

Métodos

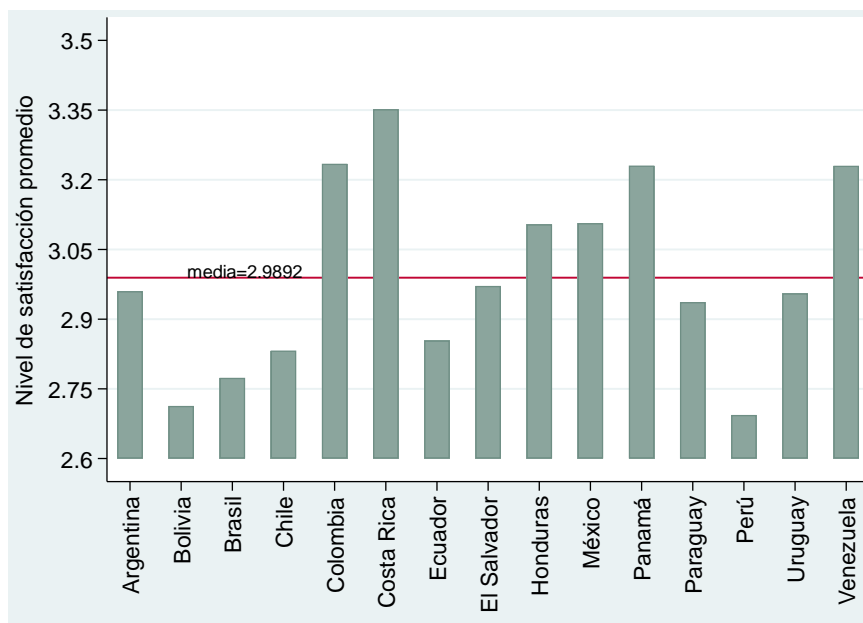
Datos

En función de los datos disponibles, se ha considerado para el análisis a las siguientes 15 naciones latinoamericanas: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, para un periodo temporal que va de 2001 a 2017 con periodicidad bienal. Resultando en total 141,778 observaciones individuales con respuestas válidas, de una cantidad original de 153,246.

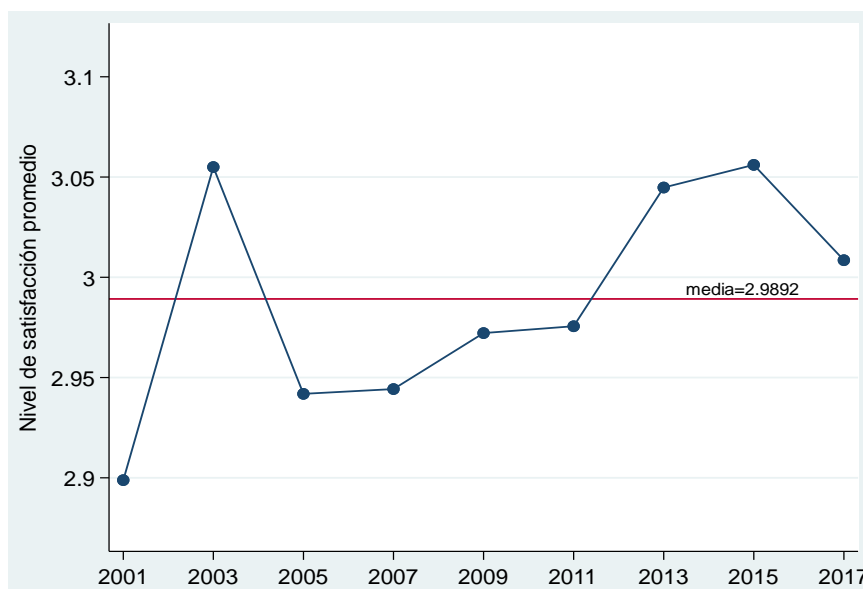
En cuanto a la variable dependiente satisfacción con la vida, esta tiene como fuente a las encuestas realizadas por la Corporación Latinobarómetro y se deriva de la siguiente pregunta “En términos generales, ¿diría Ud. que está satisfecho con su vida?”, teniendo como posibilidad de respuesta una escala ordinal, en la cual se considera a 1 como el menor nivel de satisfacción informado y a 4 como el mayor.

De las respuestas obtenidas en la pregunta anterior, se deriva la gráfica 1 en la cual se observa que el nivel de felicidad promedio para los países en análisis es de 2.98. Además, se nota que las naciones que se localizan en el hemisferio norte son aquellas que alcanzan niveles de felicidad mayores a la media de la región, con la excepción de El Salvador.

En tanto que en la gráfica 2, se puede observar una tendencia creciente en el nivel de felicidad expresado durante el periodo de análisis, con la salvedad del año 2003, en el cual se presenta un pico pronunciado que puede deberse a un periodo de estabilización social posterior a la crisis sudamericana de 2002 (Mahía, 2003). También vale destacar la considerable disminución en el nivel de felicidad mostrada en el año 2017.

Gráfica 1 Nivel de satisfacción promedio por países durante 2001-2017

Elaborado por: El autor con base en Latinobarómetro 2001-2017.

Gráfica 2 Nivel de satisfacción promedio por año durante 2001-2017

Elaborado por: El autor con base en Latinobarómetro 2001-2017.

En razón de la fundamentación teórica previamente desarrollada, se eligió incluir las siguientes variables:

Variables Nivel 1 (Individuo)

Las variables utilizadas en este nivel tienen como fuente a las encuestas de la Corporación Latinobarómetro y se consideran en este estudio por ser frecuentemente establecidas como determinantes de la felicidad. Estas se detallan en la tabla 1.

Tabla 1 Definición de las variables individuales

Variables	Descripción
Sexo	Igual a uno si es mujer
Edad	Edad del encuestado
Estado Civil	Igual a uno si es casado/a
Religión	Igual a uno si profesa alguna fe
Primaria	Igual a uno si ha aprobado la educación primaria
Secundaria	Igual a uno si ha aprobado la educación secundaria
Superior	Igual a uno si ha aprobado la educación superior
Empleo Independiente	Igual a uno si trabaja de manera independiente
Empleo Público	Igual a uno si trabaja en el sector público
Empleo Privado	Igual a uno si trabaja en el sector privado
Agua Potable	Igual a uno si tiene acceso a agua potable
Alcantarillado	Igual a uno si tiene acceso a alcantarillado
Casa Propia	Igual a uno si su familia tiene casa propia
Confianza en el Poder Judicial	Indica el nivel de confianza en la justicia (De 1 a 4, siendo 4 el mayor nivel de confianza)
Ingreso Subjetivo	Indica en cuanto el ingreso familiar, les permite cubrir sus necesidades (De 1 a 4, siendo 4 el mayor nivel de cobertura)

Elaborado por: El autor

Es importante mencionar que las relaciones sociales destacan como uno de los factores determinantes de la felicidad más importantes en el

contexto latinoamericano, principalmente en círculos más cercanos como lo son las familias. Al respecto, Beytía (2016) señala que en la región las familias son más grandes y unidas que en otros lugares del mundo, teniendo las mismas un significativo efecto sobre el bienestar. Por ende, la inclusión de la variable estado civil tiene por objetivo capturar esta forma de relación social tan relevante en la región, la cual a criterio de Mochon y Díaz (2016) puede reflejar el efecto de las redes sociales como dimensión del capital social. Adicionalmente, para recoger el significado de relaciones sociales más allá de la familia, se puede tomar en consideración a la religión como una variable que mida la interacción del individuo con otros miembros de la sociedad (Ateca Amestoy et al., 2016).

En tanto que la inclusión de variables de naturaleza subjetiva es susceptible a críticas, en razón de que su uso podría generar un problema de endogeneidad (se detalla más en metodología). Debido a la disponibilidad de información, por ejemplo, el factor ingreso se puede incluir en el modelo únicamente a través de la variable ingreso subjetivo. Cabe mencionar que, ante la inexistencia de una variable objetiva del ingreso, se intentó generar indicadores que capturen su efecto. Se probó utilizar una versión a nivel individual del indicador de capacidad económica (CAPECO), el cual a criterio de Erreyes e Illescas (2012) se configura como una estimación aproximada del nivel de ingresos, sin embargo debido a la naturaleza de su cálculo este se encontraba altamente correlacionado con el nivel educativo, resultando entonces un efecto no significativo de esta variable sobre la felicidad, el cual podría deberse a su alta correlación con la educación.

Por otra parte la inclusión de la confianza en el poder judicial en el modelo, se debe a la significativa importancia encontrada para la relación entre la confianza en instituciones del sector público y el bienestar personal en estudios previos para economías de la región (Mochon y Díaz, 2016; Puebla, 2018). Este elemento del bienestar es, además, comúnmente recogido a través de la percepción individual, por lo que la literatura ha llegado al consenso de incluirla pese a su carácter subjetivo.

Variables Nivel 2 (Contexto)

Al igual que para el nivel anterior, las variables utilizadas se presentan en la tabla 2. Como se detalla, esta información proviene de diversas fuentes.

Tabla 2 Definición de las variables contextuales

Variable	Descripción	Fuente
PIB per cápita, PPA	Logaritmo natural del producto interno bruto per cápita por paridad de poder adquisitivo (expresado en dólares internacionales a precios constantes de 2011)	Banco Mundial
Desempleo	La proporción de la fuerza laboral que está sin trabajo pero disponible y en busca de empleo (estimación modelado OIT)	Banco Mundial
Esperanza de vida al nacer	Indica el número de años que viviría un recién nacido	Banco Mundial CIA (2017)
Inflación	Medida por el índice de precios al consumidor	FMI
Comercio	Es la proporción en relación al PIB, de la suma de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios	Banco Mundial
Desigualdad	Medido por el coeficiente Gini	UNU-WIDER
Efectividad del Gobierno	Capta las percepciones de la calidad de los servicios públicos y el grado de su independencia de las presiones políticas	Banco Mundial

Nota: En el caso de datos faltantes se aplicó imputación de datos, a través de la técnica del promedio de los vecinos más cercanos, la cual a criterio de Medina y Galván (2007) no introduce sesgo ni en el estimador ni

en su error estándar.

Elaborado por: El autor

En cuanto a la inclusión de estas variables, en razón del contexto latinoamericano es destacable la importancia que a priori debería tener la desigualdad, ya que como reseña la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2019), somos reconocidos como “la región más desigual del mundo”, lo cual a simple vista debería castigar en considerable medida a la felicidad de las personas.

Concordando con Samanni y Holmberg (2010), es importante también considerar la calidad del gobierno en el análisis, ya que como destacan estos mismos autores existen varias investigaciones que determinan una relación significativa entre esta y la felicidad en los países más pobres, por tanto se opta por la inclusión de la variable efectividad del gobierno. Mientras que siguiendo a Bjørnskov (2003), se optó por considerar la variable comercio en el estudio, debido a la noción sociológica de que la globalización conlleva a una segmentación de la sociedad, conduciendo así a un menor nivel de felicidad.

Por su parte, los estadísticos descriptivos de las variables para ambos niveles se pueden observar en el anexo 1.

Por último, vale aclarar que la información individual utilizada en el presente artículo, está formada por datos tanto de orden temporal como transversal, sin embargo al no tener certeza de que la unidad transversal es la misma para cada uno de los periodos comprendidos en el intervalo temporal, estos datos no pueden ser tratados como longitudinales, sino únicamente como una combinación de los tipos de datos mencionados en un principio.

Metodología

El tipo de datos de los cuales se dispone no permite la realización de un único modelo para todo el período debido a que como se mencionó previamente la unidad transversal (individuos) no es la misma para cada año, lo cual imposibilita el tratamiento de esta información como datos de panel. Razón por la cual se optó por la estimación individual de modelos para cada año del intervalo temporal en cuestión. El modelo seleccionado para el análisis es el logístico ordenado multinivel, el cual sigue la propuesta de Pontarollo et al. (2018), el mismo se expresa en su versión linealizada en la ecuación 1:

$$y_{ij}^* = \beta_1 x_{1ij} + \beta_2 x_{2ij} + \dots + \beta_k x_{kij} + u_j + \epsilon_{ij} \quad (1)$$

$$y_{ij} = \begin{cases} 1 & \text{si } y_{ij}^* \leq \tau_1 \\ 2 & \text{si } \tau_1 < y_{ij}^* \leq \tau_2 \\ 3 & \text{si } \tau_2 < y_{ij}^* \leq \tau_3 \\ 4 & \text{si } \tau_3 < y_{ij}^* \end{cases} \quad \text{donde: } 0 < \tau_1 < \tau_2 < \tau_3 < \infty$$

Y representan:

- y_{ij}^* , la variable latente continua.
- y_{ij} , la variable observada (autoinformada), la cual se ordena en las distintas categorías (1, 2, 3 y 4) según la variable latente.
- x_{nij} , las variables para los efectos fijos (tanto para el nivel individual como para el contexto).
- u_j , la notación de los efectos aleatorios en un modelo de interceptos aleatorios.
- i , cada uno de los individuos (observaciones).
- j , cada uno de los países (clusters).
- τ , los umbrales.
- ϵ_i , los errores, los cuales que siguen una distribución logística con media 0, varianza $\frac{\pi^2}{3}$ y son independientes de u_j . (StataCorp LP, 2015).

Para la selección del modelo se tuvo en cuenta que la información disponible contaba a la par de las observaciones individuales, con la anidación de las mismas en cada una de las naciones, razón por la cual se optó por un análisis multinivel. Este toma en cuenta la posible violación del supuesto de independencia entre las observaciones, individuos en este caso, que pudiese ser generado por una estructura de niveles jerárquica (Snijders y Bosker, 1999). Siguiendo a Andréu (2011), se puede decir que este tipo de análisis permite no solo examinar la relación entre los individuos, sino también tomar en cuenta el contexto en el cual se desenvuelven cada uno de ellos, esto bajo la conjetura a priori de que los individuos de un contexto específico serán más similares entre sí, que respecto a otros contextos.

En cuanto al tipo de modelo multinivel seleccionado (interceptos aleatorios), este se fundamenta en Deeming y Jones (2015) quienes afirman es adecuado adoptar un enfoque de análisis multinivel con interceptos aleatorios, si se incluyen variables contextuales al estudiar el fenómeno de la felicidad. Otro sustento para esta elección es el criterio expuesto por Arfan y Khan Sherwani (2017), quienes tras recopilar y analizar varias simulaciones, concluyen que el modelo de interceptos aleatorios proporciona buenas estimaciones ante la presencia de 10 a 15 clusters (lo cual se adecua al presente artículo), además comentan que para la aplicación del modelo de pendientes aleatorias es necesario contar con al menos 30 clusters. Vale aclarar que en el modelo de interceptos aleatorios, se permite solamente que los interceptos varíen según su anidación, mientras que en el caso de pendientes aleatorias se permite que además del intercepto también puedan variar las pendientes en función de un nivel superior.

Por otra parte ya que la variable dependiente autoinformada es de naturaleza categórica ordenada, se consideró pertinente la aplicación de un modelo de regresión ordinal.

Además se utilizó el criterio informacional de Akaike (CIA), para la selección adecuada de la función de distribución asumida para los errores,

esto se basa en el análisis realizado por Chen y Tsurumi (2010), quienes tras la realización de varios experimentos de Monte Carlo lograron coludir que si el tamaño de la muestra es grande y los datos no están equilibrados, el CIA elige el modelo adecuado mejor que otros criterios.

Finalmente es necesario reseñar la inclusión de las variables ingreso subjetivo y confianza en el sistema judicial, pese a los problemas de endogeneidad que podría generar esto, debido a la posible existencia de una causalidad inversa (Kuroki, 2011). Por ejemplo, para el caso del ingreso subjetivo se podría considerar que una persona será más feliz por el hecho de tener a su criterio un ingreso alto, o inversamente considerar que su ingreso subjetivo es alto debido al hecho de que es feliz, es decir no se vislumbra claramente cuál sería la variable independiente y cual la dependiente (misma lógica puede ser extendida para el caso de la confianza en el sistema judicial). Sin embargo se optó por mantenerlas en el modelo, debido a la importancia que a priori tienen estos factores en la determinación de la felicidad (Pontarollo et al., 2018).

Resultados y Discusión

Previo al desarrollo del acápite es adecuado mencionar que el tratamiento y análisis de los datos se lo realizó en el software estadístico Stata 15.

Se partió por establecer de manera adecuada la función de distribución a asumir para los errores del modelo. Para ello, como se expresó previamente, se analizaron criterios informacionales, los mismos que fueron obtenidos de estimaciones bajo el supuesto de distribuciones normal y logística. Tras obtener los resultados, se verificó que salvo para el año 2017, el valor alcanzado al asumir una distribución logística para los errores del modelo presenta un CIA menor en comparación a una distribución normal, lo cual muestra su mejor calidad. (Resultados disponibles en el anexo 2)



En tanto que los resultados de las estimaciones, se muestran en las tablas 3 y 4, para los factores individuales y contextuales respectivamente. Es necesario detallar que en la estimación no se consideró el factor de expansión para las observaciones individuales, brindado en la base de datos original, ya que como señalan Cameron y Trivedi (2009) generalmente en estudios microeconómicos que enfatizan en una interpretación causal de la regresión se utiliza un enfoque control-función, el cual establece que si el proceso de generación de datos tiene suficientes procesos de control, una estimación ponderada será consistente para cualquier elección de pesos, incluyendo como para el presente caso pesos iguales.

Tabla 3 Resultados de las estimaciones (nivel individual)

Variables	2001	2003	2005	2007	2009	2011	2013	2015	2017
Sexo	-0.027 (0.0333)	0.0727** (0.0335)	0.0218 (0.0379)	-0.0491 (0.0365)	-0.0226 (0.0338)	-0.0095 (0.0413)	-0.0001 (0.0391)	0.0187 (0.0373)	0.0216 (0.0294)
Edad	-0.0244*** (0.0066)	-0.022*** (0.0068)	-0.0296*** (0.007)	-0.0375*** (0.0075)	-0.0416*** (0.0072)	-0.0331*** (0.006)	-0.0454*** (0.0075)	-0.0395*** (0.0077)	-0.0414*** (0.0084)
Edad^2	0.0002*** (0.00007)	0.0002*** (0.00007)	0.0002*** (0.00007)	0.0003*** (0.00008)	0.0004*** (0.00007)	0.0003*** (0.00006)	0.0004*** (0.00007)	0.0003*** (0.00007)	0.0003*** (0.00009)
Estado Civil	0.1139** (0.0527)	0.1231*** (0.0382)	0.1421*** (0.0508)	0.0893* (0.0528)	0.165*** (0.0314)	0.0639 (0.0453)	0.103*** (0.0381)	0.1585*** (0.0435)	0.1456*** (0.0431)
Religión	0.3111*** (0.1159)	0.0997 (0.0912)	0.1469*** (0.0375)	0.0951 (0.078)	0.1459** (0.0608)	0.0932 (0.0586)	0.1445** (0.0652)	0.1579** (0.0638)	0.1486* (0.0822)
Primaria	0.0412 (0.0594)	-0.0043 (0.0768)	0.0561 (0.0433)	0.0775 (0.0644)	0.0113 (0.057)	0.0842* (0.0462)	0.0451 (0.0703)	0.1148** (0.0515)	0.0971* (0.0555)
Secundaria	0.0316 (0.0694)	-0.0424 (0.0879)	0.1419*** (0.0487)	0.203*** (0.0675)	0.2054*** (0.0756)	0.2777*** (0.058)	0.1644** (0.0655)	0.3632*** (0.073)	0.211*** (0.0499)
Superior	0.0903 (0.0878)	0.1225 (0.1305)	0.2433*** (0.0741)	0.3861*** (0.0844)	0.3906*** (0.1199)	0.4828*** (0.082)	0.3456*** (0.1103)	0.5083*** (0.0939)	0.3944*** (0.0736)
Empleo Independiente	-0.0451 (0.0449)	0.0563 (0.0523)	-0.0514 (0.0554)	-0.0373 (0.0484)	-0.0548 (0.0351)	-0.0357 (0.0565)	0.0841 (0.0636)	-0.066 (0.055)	0.067 (0.0612)
Empleo Público	0.1725** (0.0731)	0.1941*** (0.0498)	0.0824 (0.0732)	0.1435** (0.067)	0.1293** (0.0609)	0.0995 (0.0644)	0.0937 (0.07)	0.21*** (0.0696)	0.2217*** (0.0562)
Empleo Privado	0.0708 (0.0498)	0.1907*** (0.0483)	0.0244 (0.0492)	0.0328 (0.0427)	0.0266 (0.0292)	0.0408 (0.0427)	0.0609 (0.0658)	0.03 (0.0357)	0.0846** (0.0403)
Agua Potable	0.0741 (0.0647)	0.0194 (0.0616)	0.0485 (0.0445)	-0.1036 (0.0828)	0.0044 (0.0684)	0.0875 (0.0896)	0.0719 (0.0859)	0.0203 (0.1257)	0.2152** (0.0918)
Alcantarillado	0.0365 (0.1116)	-0.1401** (0.0608)	0.0674 (0.0425)	0.1536*** (0.054)	0.0659* (0.0369)	0.0442 (0.089)	0.1096* (0.0593)	0.0494 (0.0502)	0.0101 (0.0665)
Casa Propia	0.2671*** (0.0349)	0.1838*** (0.0367)	0.1757*** (0.0309)	0.2*** (0.0377)	0.1093*** (0.0339)	0.2255*** (0.0601)	0.1912*** (0.0522)	0.1055*** (0.0405)	0.0458 (0.0573)
Confianza en el Sist. Judicial	0.1073*** (0.0323)	0.1676*** (0.0264)	0.1247*** (0.029)	0.1896*** (0.0302)	0.167*** (0.0308)	0.1456*** (0.0332)	0.1167*** (0.0295)	0.1406*** (0.0298)	0.1689*** (0.0318)
Ingreso Subjetivo	0.5046*** (0.0641)	0.353*** (0.063)	0.4532*** (0.0373)	0.4452*** (0.0504)	0.418*** (0.0499)	0.4387*** (0.0488)	0.3897*** (0.0637)	0.3746*** (0.043)	0.3752*** (0.0372)

Notas: i) entre paréntesis se indica la desviación estándar, ii) el punto será utilizado como separador decimal, iii) se expresan solamente hasta los primeros cuatro decimales sin redondear, y iv) * p<0.10; ** p<0.05; *** p<0.01. **Elaborado por:** El autor

Alusivo a los estimadores obtenidos para las variables a nivel individual, se puede observar la no significancia estadística del sexo como predictor de la satisfacción, en casi la totalidad del periodo. Cabe acotar que análisis previos no muestran consenso en cuanto a la relación de esta variable con la felicidad, hay estudios para economías de la región que concluyen que ser mujer implica un menor nivel de bienestar (Pontarollo et al., 2018; Puebla, 2018), como también hay otros que destacan un inexistente efecto del género (Ateca Amestoy et al., 2016). Cabe recalcar que al igual que el último trabajo en mención, el presente artículo se enfoca en varias naciones latinoamericanas simultáneamente, pudiendo ser entonces que la inexistente brecha en el nivel de felicidad informado por hombres y mujeres se deba a su enfoque regional. Sin embargo es importante destacar el tratamiento prioritario que la región ha brindado a las políticas con enfoque de género a lo largo del periodo de análisis, como destacan Marchionni, Gasparini, y Edo (2018), quienes recalcan que medidas encaminadas en evitar el embarazo adolescente mediante programas de educación sexual y acceso a métodos anticonceptivos, el fortalecimiento de la colaboración en el hogar por medio de licencias por maternidad y paternidad, lograron influir en la estructura tradicional de los hogares, brindando mayores oportunidades educativas y laborales para las mujeres, realzando su papel en la sociedad en años recientes.

En el caso de la edad, esta tiene un efecto significativo y con forma de U sobre la felicidad, lo cual concuerda con los análisis realizados para la región por Ateca Amestoy et al. (2016) y Pontarollo et al. (2018). Para Blanchflower y Oswald (2008) este efecto puede deberse a: i) la posibilidad de que a mitad de la vida, las personas tomen conciencia de lo imposible de ciertas aspiraciones, y se adaptan a su realidad, y ii) un efecto de selección, ya que las personas alegres son las que viven normalmente más tiempo.

En línea con Pontarollo et al. (2018), se constata que el estar casado se traduce en un mayor nivel de bienestar, el cual para Beytía (2016) se debe a que dentro del seno familiar en la región se forman lazos más

estrechos y de ayuda recíproca. Es notable la alta significancia de este factor sobre la felicidad a lo largo del período de estudio. Ampliando un poco la idea al ámbito de la interacción social en general, destaca la valía de la religión como determinante de la felicidad ya que como señalan Helliwell y Putnam (2004), mediante esta se pueden generar conexiones sociales, sin embargo con el paso del tiempo se observa que la misma va perdiendo significancia estadística.

Mientras que la relación educación-felicidad pareciera tener un efecto positivo y creciente a mayor nivel educativo alcanzado, en línea con los estudios de Ateca Amestoy et al. (2016) y de Pontarollo et al. (2018). Esta relación se puede explicar vinculándola directamente con la alta probabilidad que se tiene a mayor nivel educativo de conseguir empleos con niveles de ingresos superiores, así como también con la seguridad y confianza en sí mismo que genera el saberse poseedor de un amplio bagaje de conocimientos y habilidades que facilitan el desenvolvimiento de la persona en la sociedad (Cuñado y Pérez de Gracia, 2012).

En cuanto al tipo de empleo se observa que las personas que laboran en el sector público y privado muestran un nivel de felicidad estadísticamente significativo y mayor que las personas que no laboran en diferentes años dentro del intervalo temporal de análisis, mientras que trabajar por cuenta propia no aporta a la felicidad de las mismas, corroborando lo encontrado por Ateca Amestoy et al. (2016). Esto según detalla Weller (2009) se debe a que los trabajadores de los sectores formales (público y privado), además de su estipendio poseen derechos como lo son la seguridad social, el seguro de desempleo y la indemnización por despido intempestivo, a diferencia del trabajador independiente.

El tener acceso a servicios básicos como lo son el agua potable y el alcantarillado muestra un efecto positivo sobre la felicidad, sin embargo este es significativo solo en ciertos periodos de tiempo. Esta relación significativa se explica debido a que estos factores son necesidades vitales y, como describen Krauss y Graham (2013), el disponer de las mismas genera una

mejora en la calidad de vida de las personas, a la vez que disminuye la incidencia de enfermedades, las cuales influyen negativamente en la felicidad.

Se observa además que el tener casa propia influye positivamente en la satisfacción de las personas, concordando con el estudio de Pontarollo et al. (2018), quienes afirman que esta relación se da porque la posesión de este bien permite a las personas vivir cómodamente y evitar el hacinamiento. De igual manera, se constata que las personas que confían en el poder judicial tienden a ser más felices (Macchia y Plagnol, 2019), esto se explica en función de las expectativas que cada persona tiene sobre el comportamiento de la justicia de su país (Mochon y Díaz, 2016). Sin embargo, vale remarcar que en América Latina la elevada tasa de impunidad reduce el costo de cometer un asesinato, ya que como detalla la Lissardy (2019), en América al 2016 se presentó el más bajo índice de condenas en relación a víctimas de homicidio, alcanzando únicamente el 24%.

Por otra parte, el ingreso subjetivo muestra una relación positiva, constante y significativa con la felicidad, se puede decir entonces que a medida que el ingreso familiar genera una mayor facilidad para la cobertura de las necesidades familiares, mayor será el nivel de satisfacción. Similar resultado al que llegan Pontarollo et al. (2018) y Puebla (2018), con la salvedad de que ellos utilizan una medida de ingreso objetiva.

De la relación entre el ingreso contextual y el bienestar subjetivo, se puede afirmar que un aumento del PIB per cápita no modifica de manera significativa la felicidad, ya que pese a venir acompañado de una mejora en la calidad de vida (Neri, 2016), a la vez podría presentarse efectos adversos como un aumento en la contaminación y el estrés que contrarresten el efecto positivo inicial (Clark y Senik, 2011).

En tanto que el desempleo, de manera inesperada desde el año 2009 al 2015 muestra un efecto positivo y significativo sobre la felicidad, coincidiendo con el periodo en el cual la base de datos muestra las más bajas tasas de desempleo.

Tabla 4 Resultados de las estimaciones (nivel contextual)

Variables	2001	2003	2005	2007	2009	2011	2013	2015	2017
Ln PIB per cápita	-0.3287 (0.731)	0.1751 (0.3852)	0.2068 (0.3817)	-0.0619 (0.4943)	-0.1507 (0.3094)	0.3659 (0.238)	-0.0431 (0.2642)	0.2656 (0.2631)	-0.3887 (0.564)
Desempleo	-0.0024 (0.0311)	-0.0122 (0.0304)	0.0771 (0.0492)	0.055 (0.1017)	0.1641*** (0.0589)	0.2254*** (0.058)	0.2845*** (0.078)	0.2093*** (0.0592)	0.0155 (0.0589)
Esperanza de vida al nacer	0.0978 (0.08)	0.0139 (0.0471)	0.0208 (0.0327)	0.08* (0.0464)	-0.0303 (0.0458)	0.0309 (0.0298)	0.0481 (0.0529)	0.0531 (0.0614)	0.0512 (0.063)
Inflación	-0.0072 (0.023)	0.0025 (0.0188)	0.068*** (0.0114)	0.0755** (0.0319)	0.0668*** (0.0184)	-0.0363 (0.0256)	-0.023* (0.0139)	-0.0074* (0.0043)	0.0007 (0.0012)
Comercio	0.0008 (0.0087)	0.0125** (0.0053)	0.0102*** (0.0031)	0.0089*** (0.0026)	0.0129*** (0.0025)	0.0126*** (0.0025)	0.0197*** (0.0035)	0.0203*** (0.0052)	0.0109 (0.0086)
Desigualdad	-0.0221 (0.031)	-0.065** (0.0328)	-0.0255 (0.0216)	0.0329 (0.036)	0.0178 (0.0295)	-0.0028 (0.0233)	-0.0444** (0.0216)	-0.0346 (0.0334)	0.0228 (0.0459)
Efectividad del Gobierno	-0.4953** (0.222)	-0.4828** (0.2159)	-0.1987* (0.1181)	-0.1283 (0.2615)	0.1018 (0.2586)	-0.7062** (0.3084)	-0.4262* (0.2443)	-0.6652** (0.3136)	0.3543 (0.8112)
Umbral 1	1.4246 (2.7246)	-2.7217 (4.5453)	1.7525 (3.3405)	6.1191 (4.4302)	-3.2628 (3.1687)	5.2736* (2.7163)	0.9477 (3.1431)	4.7369 (3.8811)	-0.2413 (3.9845)
Umbral 2	3.7904 (2.7886)	-0.2471 (4.5641)	4.1437 (3.3601)	8.5177* (4.4607)	-0.6772 (3.1843)	7.7637*** (2.6738)	3.4111 (3.1304)	6.9882* (3.912)	1.8155 (3.9632)
Umbral 3	5.741** (2.79)	1.7332 (4.6063)	6.0708* (3.3718)	10.5807** (4.4939)	1.3818 (3.1685)	9.9503*** (2.6327)	5.5885* (3.1163)	9.1692** (3.9469)	3.7892 (3.9555)
Varianza entre países	0.2474*** (0.0738)	0.1547*** (0.0521)	0.0932** (0.044)	0.1742*** (0.0554)	0.0995*** (0.0316)	0.0796** (0.0391)	0.0723*** (0.0227)	0.0951** (0.0458)	0.2026** (0.0874)
Coeficiente de correlación intraclase (ICC)	7.52%	4.7%	2.83%	5.3%	3.03%	2.42%	2.2%	2.89%	6.16%
Observaciones	14,927	15,603	16,031	15,554	15,669	15,938	15,884	16,001	16,171
Número de países	15	15	15	15	15	15	15	15	15
Log. de máxima verosimilitud	-17128.82	-17271.07	-18226.05	-17399.72	-17359.82	-17498.68	-17270.84	-17570.65	-18505.31

Notas: i) entre paréntesis se indica la desviación estándar, ii) * p<0.10; ** p<0.05; *** p<0.01.

Elaborado

por:

El

autor

La insignificancia de la esperanza de vida según explica Lora (2016) se debe a una aparente desconexión entre las percepciones individuales y la realidad. Sin embargo explica que el caso de la salud es fundamental tanto la percepción de la persona como la observación externa, ya que para cuestiones como el dolor e incomodidad, la percepción subjetiva es la única fuente de información, mientras que otros problemas de salud como deficiencias, solo son detectables por observación externa, por ende entonces se puede afirmar que la relación positiva entre la expectativa de vida y el bienestar individual en el año 2007, se debe al hecho que la percepción individual y la observación externa real se encontraron en una misma dirección.

Por su parte la inflación muestra un efecto ambiguo. En periodos de bajas tasas de inflación se observa un efecto positivo y significativo sobre la felicidad, el cual puede explicarse en razón de una posible desaceleración de la economía (Ecuavisa, 2016). Mientras que en periodos con altas tasas de inflación, prevalece el efecto que menoscaba el valor del poder adquisitivo de las personas, resultando por ende un efecto negativo. Aclarando a la par que pese a que la mayor tasa de inflación se registra en el año 2017, el estimador se presenta no significativo en razón de que esta tasa se ve influenciada por la inflación venezolana, la cual alcanza en ese año un 1087.51%.

Contrariando la noción sociológica de que la globalización conlleva a una segmentación de la sociedad reseñada por Bjørnskov (2003), la apertura económica muestra la importancia para la economía Latinoamérica del comercio internacional, ya que la interrelación con diferentes economías del mundo permite generar mercados para la producción regional, a la vez que facilita la llegada de productos no fabricados en la región, en cierta medida debido al limitado nivel de industrialización de esta (Guajardo, Molano, y Sica, 2016). Sin embargo se debe tener en consideración, en este juego entre exportaciones e importaciones, el saldo de la balanza comercial

para evitar así problemas en las finanzas públicas, que podrían afectar a futuro al bienestar de la población.

De manera inesperada se observa que la desigualdad no influye de manera constante en el nivel de felicidad a lo largo del periodo de análisis, se observa que únicamente en los años 2003 y 2013 existe un efecto negativo sobre la felicidad individual.

Otro resultado curioso es la negativa influencia de la efectividad del gobierno sobre la felicidad, este resultado contradictorio puede explicarse en razón de que en la región la mejora en la calidad de los servicios públicos en años recientes, trajo a la par controversias por actos de corrupción acaecidos en las altas esferas políticas, siendo entonces el efecto de la corrupción recogido también en la calificación de los servicios públicos que esta variable captura. Kaufmann, Kraay y Mastruzzi (2010) miembros del proyecto Indicadores de Gobernanza Mundial (WGI), explican que la alta correlación entre las clasificaciones de percepciones de gobernanza de diversas fuentes, pueden deberse al hecho de que estas realmente midan con precisión las diferencias de corrupción entre países.

Se observa también que el efecto aleatorio entre países es estadísticamente significativo, con base en este se calculó el ICC, el cual representa la parte de variabilidad total que se debe a variaciones entre países. El hecho de que en ninguno de los años la cifra supere el 10%, aunado a que los factores a nivel contextual no muestran una relación constante con la felicidad a lo largo del tiempo, sugieren tener en consideración un nivel de agregación más bajo (subnacional), en el cual se esperaría que los individuos congregados en las mismos sean más similares que a nivel país. Sin embargo vale tener en consideración lo descrito por Bryan y Jenkins (2016), quienes reseñan la necesidad de por lo menos 50 clusters (países), para obtener estimaciones precisas sobre la varianza del nivel 2, sin embargo señalan también que para la obtención de estimadores insesgados para las variables explicativas el límite disminuye a 10 clusters.

Conclusión

Este artículo examina los factores individuales y contextuales que determinan el nivel de felicidad de las personas, en quince naciones latinoamericanas durante el periodo 2001–2017. Los resultados muestran que a nivel individual los factores que se relacionan positivamente con el bienestar son la educación, el empleo tanto público como privado, las relaciones sociales (estado civil y religión), la confianza en la justicia, el tener casa propia y el ingreso subjetivo. Respecto de las variables a nivel contextual estas no mostraban efectos constantes en el tiempo, con excepción del comercio, el cual influye positivamente en el bienestar. Estos resultados proponen ciertas implicaciones en materia de políticas públicas.

Para el caso de la educación se constata existe un amplio margen de acción, ya que como muestran los datos solamente el 48.09% de las personas completan los estudios secundarios y únicamente el 13.47% los estudios superiores al año 2017, razón por la cual los gobiernos de cada país deben garantizar el acceso a una educación de calidad que no se limite únicamente a la adquisición de conocimientos básicos, sino que promueva niveles superiores de educación en las personas, ya que como se muestra en los resultados mientras mayor sea el nivel educativo finalizado, mayor será el efecto positivo del mismo sobre la felicidad de la persona.

Los derechos laborales establecidos por ley para los trabajadores del sector formal determinan en diferente medida, que trabajar en los sectores público y privado se relacionen positivamente con la felicidad. Teniendo en cuenta esto y a sabiendas de que el papel del estado en la economía no es el de creador de fuentes de empleo, los gobiernos de la región deben promover políticas que mejoren la estabilidad laboral tanto en el sector privado como para el trabajador independiente, mediante el fomento de la afiliación a sistemas de seguridad social y de seguros por desempleo, además de facilitar el acceso a crédito para emprendimientos.

Los servicios básicos a pesar de no mostrar un efecto sostenido sobre la felicidad a lo largo del periodo y de las altas tasas de cobertura en la

región (93.74% en el caso del agua potable y el 74% para el alcantarillado al 2017), no pueden ser considerados como una arista de menor importancia, esto por el hecho de ser de esenciales para la vida y bienestar de las personas, a tal punto de haber sido reconocidos por la ONU (2010) como derechos humanos. En Latinoamérica existe una deuda pendiente en este aspecto sobre todo en los sectores rurales, en los cuales la situación se precariza de sobremanera (Banco de Desarrollo de América Latina [CAF], 2017). A razón de esto la agenda pública debe considerar el diseño de proyectos económicamente viables que permitan una gestión integrada de los servicios básicos analizados, priorizando la ruralidad en virtud de su histórico descuido.

En relación a la inflación, la prioridad del gobierno se debe centrar en mantenerla en niveles moderados, ya que como se ha demostrado previamente el desenvolvimiento natural de la economía genera por sí misma un cierto nivel de inflación en las economías, el cual no actúa en detrimento del nivel de satisfacción personal.

Otro aspecto a destacar es la brecha existente entre la percepción individual y los indicadores contextuales (como el caso de la salud), en razón de que puede conllevar a una falta de apoyo por parte de las personas a la gestión pública, o inclusive a una falta de respuesta por parte de las autoridades a las preocupaciones ciudadanas. Por lo cual como señala Kahneman (2011) "la psicología debe informar el diseño de políticas de riesgo que combinen el conocimiento de los expertos con las emociones e intuiciones del público".

Se debe tener en consideración que estos resultados se obtuvieron teniendo como limitante a la información disponible, ya que en ciertas variables a nivel contextual se tuvo una base de datos incompleta a la cual se debió aplicar técnicas de imputación de datos, mientras que a nivel individual los datos de satisfacción con la vida no se recopilan de manera amplia, y constante a lo largo del tiempo.



Finalmente se puede destacar que estudios futuros deberían considerar el uso de herramientas metodologías que permitan constatar estadísticamente problemas de endogeneidad generados por la inclusión de variables subjetivas, así como también considerar fuentes de datos alternativas, como lo son las instituciones oficiales encargadas de llevar las estadísticas de cada nación, para evitar la inclusión de este tipo de variables.

Bibliografía

- Andréu, J. (2011). EL ANÁLISIS MULTINIVEL: UNA REVISIÓN ACTUALIZADA EN EL ÁMBITO SOCIOLÓGICO. *Metodología de Encuestas*, XIII, 161-176. Obtenido de <http://casus.usal.es/pkp/index.php/MdE/article/view/1017/958>
- Arfan, M., & Khan Sherwani, R. A. (2017). Ordinal Logit and Multilevel Ordinal Logit Models: An Application on Wealth Index MICS-Survey Data. *Pakistan Journal of Statistics and Operation Research*, 13(1), 211-226. doi:<http://dx.doi.org/10.18187/pjsor.v13i1.1801>
- Ateca Amestoy, V., García Muñoz, T., & Moro Egido, A. (2016). Individual and Social Dimensions of Subjective Well-Being: Evidence Across Latin-American Countries. En M. Rojas, & M. Rojas (Ed.), *Handbook of Happiness Research in Latin America* (págs. 357-388). Ciudad de México. doi:10.1007/978-94-017-7203-7
- Bermejo, J. (2017). *Economía de la Felicidad: Implicaciones para las Políticas Públicas*. Sevilla. Obtenido de https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/65983/Economia_de_la_felicidad.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Beytía, P. (2016). The Singularity of Latin American Patterns of Happiness. En M. Rojas, & M. Rojas (Ed.), *Handbook of Happiness Research in Latin America* (págs. 17-29). Ciudad de México. doi: 10.1007/978-94-017-7203-7
- Bjørnskov, C. (6 de Noviembre de 2003). The Happy Few: Cross-Country Evidence on Social Capital and Life Satisfaction. *Kyklos*, 56(1), 3-16. doi:<https://doi.org/10.1111/1467-6435.00207>
- Blanchflower, D., & Oswald, A. (Abril de 2008). Is Well-being U-Shaped over the Life Cycle? *Social Science & Medicine*, LXVIII(4), 1733-1749. doi:10.3386/w12935
- Bryan, M., & Jenkins, S. (Febrero de 2016). Multilevel Modelling of Country Effects: A Cautionary Tale. *European Sociological Review*, 32(1), 3-22. doi:<https://doi.org/10.1093/esr/jcv059>
- CAF. (17 de Febrero de 2017). *Banco de Desarrollo de América Latina*. Obtenido de Agua y saneamiento en la nueva ruralidad de América Latina: <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/2017/02/agua-y-saneamiento-en-la-nueva-ruralidad-de-america-latina/>
- Cameron, C., & Trivedi, P. (2009). *Microeconometrics Using Stata*. Texas: Stata Press.



- Castellanos Cereceda, R. (2012). El bienestar subjetivo como enfoque e instrumento de la política pública: Una revisión analítica de la literatura. *Estado, Gobierno y Gestión Pública*(20), 131-168. doi:10.5354/0717-8980.2012.25862
- CEPAL. (28 de Agosto de 2019). *Países de la región instan a pensar la planificación a largo plazo mediante un cambio de paradigma del modelo de desarrollo*. Obtenido de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: <https://www.cepal.org/es/comunicados/paises-la-region-istan-pensar-la-planificacion-largo-plazo-mediante-un-cambio-paradigma>
- Chen, G., & Tsurumi, H. (2010). Probit and Logit Model Selection. *Communications in Statistics - Theory and Methods*, XL(1), 159-175. doi:<https://doi.org/10.1080/03610920903377799>
- CIA. (2017). *Central Intelligence Agency*. Obtenido de The World Factbook: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2102rank.html>
- Clark, A., & Senik, C. (Marzo de 2011). Will GDP Growth Increase Happiness in Developing Countries? *IZA Discussion Paper*. Obtenido de <http://ftp.iza.org/dp5595.pdf>
- Cuñado, J., & Pérez de Gracia, F. (Agosto de 2012). Does Education Affect Happiness? Evidence for Spain. *Social Indicators Research*, CVIII(1), 185-196. doi:10.1007/s11205-011-9874-x
- Deeming, C., & Jones, K. (2015). Social Policy and Economic Development in Europe: Investigating the Macro Determinants of Individual Health and Well-being in a Multilevel Multivariate Analysis of Thirty European Nations. *International Journal of Sociology*, 45. doi:10.13140/2.1.5032.3527
- Easterlin, R. (1974). *Does Economic Growth Improve the Human Lot? Some Empirical Evidence*. Obtenido de <https://carleton.ca/linr/wp-content/uploads/15-Easterlin-1974-and-2010-1.pdf>
- Easterlin, R. (Julio de 2001). Income and Happiness: Towards a Unified Theory. *The Economic Journal*, 111(473), 465-484. doi:<https://doi.org/10.1111/1468-0297.00646>
- Ecuavisa. (9 de Diciembre de 2016). Obtenido de Baja inflación se debe a bajo consumo de ciudadanía y recesión: <https://www.ecuavisa.com/articulo/noticias/economia/218501-baja-inflacion-se-debe-bajo-consumo-ciudadania-recesion>



- Erreyes Erreyes, R. R., & Illescas Espinoza, J. P. (2012). *Construcción del indicador de capacidad económica de los hogares de la provincia del Azuay: análisis comparativo en el período 2001 y 2010*. Cuenca, Azuay, Ecuador. Obtenido de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/1041>
- Fleche, S., Smith, C., & Sorsa, P. (2011). Exploring Determinants of Subjective Wellbeing in OECD Countries: Evidence from the World Value Survey. *OECD Economics Department Working Papers*(921). doi:<https://doi.org/10.1787/18151973>
- Frey, B., & Stutzer, A. (2002). What Can Economists Learn from Happiness Research? *Journal of Economic Literature*, 402-435. Obtenido de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.128.6388&rep=rep1&type=pdf>
- Frey, B., & Stutzer, A. (2003). *Testing Theories of Happiness*. Zurich. Obtenido de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.1022.2117&rep=rep1&type=pdf>
- Giarrizzo, V., & Ferrer, D. (2015). El retorno de la felicidad a la economía: una mirada teórica y un análisis empírico sobre cómo perciben los argentinos su “satisfacción con la vida” en el plano económico. *FACES*(45), 67-86. Obtenido de http://nulan.mdp.edu.ar/2446/1/FACES_n45_67-86.pdf
- Graham, C. (2009). *Happiness Around the World: The Paradox of Happy Peasants and Miserable Millionaires*. Oxford. doi:10.1093/acprof:osobl/9780199549054.001.0001
- Graham, C., & Pettinato, S. (2002). *Happiness and Hardship: Opportunity and Insecurity in New Market Economies*. Washington. doi:10.2307/20033289
- Guajardo, J., Molano, M., & Sica, D. (2016). *La industria latinoamericana ¿Y el rol de China cuál es?* Adrienne Arsht Latin America Center, Washington, DC. Obtenido de https://publications.atlanticcouncil.org/china-industria-latinoamericana/AC_CHINAIND_SP.pdf
- Helliwell, J., & Putnam, R. (Octubre de 2004). The Social Context of Well-Being. *Philosophical transactions of the Royal Society of London. Series B, Biological sciences*, 359(1449), 1435-1446. doi:10.1098/rstb.2004.1522
- Helliwell, J., Huang, H., Grover, S., & Wang, S. (2014). Good Governance and National Well-being: What Are the Linkages? *OECD Working Papers on Public*(25). doi:<http://dx.doi.org/10.1787/5jxv9f651hvj-en>



- Helliwell, J., Layard, R., & Sachs, J. (2018). *World Happiness Report 2018*.
Obtenido de https://s3.amazonaws.com/happiness-report/2018/WHR_web.pdf
- Kahneman, D. (2011). *Thinking, fast and slow*. New York: Straus and Giroux.
Obtenido de https://books.google.com.ec/books/about/Thinking_Fast_and_Slow.html?id=ZuKTvERuPG8C&redir_esc=y
- Kaufmann, D., Kraay, A., & Mastruzzi, M. (Septiembre de 2010). The Worldwide Governance Indicators Methodology and Analytical Issues. *Hague Journal on the Rule of Law*, 3(2), 220–246. doi:<https://doi.org/10.1017/S1876404511200046>
- Krauss, A., & Graham, C. (2013). Subjective wellbeing in Colombia: some insights on vulnerability, job security, and relative incomes. *International Journal of Happiness and Development*, 1(3), 233-260. doi:10.1504/IJHD.2013.057652
- Kuroki, M. (Diciembre de 2011). DOES SOCIAL TRUST INCREASE INDIVIDUAL HAPPINESS IN JAPAN? *The Japanese Economic Review*, 62(4), 444-459. doi:10.1111/j.1468-5876.2011.00533.x
- Lissardy, G. (12 de Julio de 2019). Por qué América Latina es la región más violenta del mundo (y qué lecciones puede tomar de la historia de Europa). *BBC News Mundo*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48960255>
- Lora, E. (2016). The Distance Between Perception and Reality in the Social Domains of Life. En M. Rojas, & M. Rojas (Ed.), *Handbook of Happiness Research in Latin America* (págs. 531-556). Ciudad de México. doi: 10.1007/978-94-017-7203-7
- Macchia, L., & Plagnol, A. (Julio de 2019). Life Satisfaction and Confidence in National Institutions: Evidence from South America. *Applied Research in Quality of Life*, 14(3), 721-736. doi:<https://doi.org/10.1007/s11482-018-9606-3>
- Mahía, R. (Marzo de 2003). ECONOMÍA LATINOAMERICANA: CAUSAS DE LA CRISIS DE 2002 Y PERSPECTIVAS DE EVOLUCIÓN FUTURA. *CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS*. Obtenido de http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/crisis_2002.PDF
- Malthus, R. (1798). *Economía de la Felicidad*.
- Marchionni, M., Gasparini, L., & Edo, M. (2018). *Brechas de género en América Latina. Un estado de situación*. (CAF, Ed.) Obtenido de <http://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/1401/Brechas%20de%20genero%20en%20America%20Latina.%20Un%20estado%20de%20situacion.pdf?sequence=5&isAllowed=y>

- Medina, F., & Galván, M. (2007). *Imputación de datos: teoría y práctica*. Santiago de Chile: CEPAL. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4755/S0700590_es.pdf
- Mochon, F., & Díaz, R. (2016). Happiness and Social Capital: Evidence from Latin American Countries. En M. Rojas, & M. Rojas (Ed.), *Handbook of Happiness Research in Latin America* (págs. 143-162). Ciudad de México. doi: 10.1007/978-94-017-7203-7
- Neri, M. (2016). A perceived human development index. En M. Rojas, & M. Rojas (Ed.), *Handbook of Happiness Research in Latin America* (págs. 557-578). Ciudad de México. doi:10.1007/978-94-017-7203-7
- Oishi, S., & Kesebir, S. (3 de Septiembre de 2015). Income Inequality Explains Why Economic Growth Does Not Always Translate. *Psychological Science*. doi:<https://doi.org/10.1177/0956797615596713>
- ONU. (3 de Agosto de 2010). Resolución aprobada por la Asamblea General el 28 de julio de 2010 . 64/292. *El derecho humano al agua y el saneamiento* . Obtenido de https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/64/292&Lang=S
- Oswald, A. (Noviembre de 1997). Happiness and Economic Performance. *Economic Journal*, 107(445), 1815-1831. doi:<https://doi.org/10.1111/j.1468-0297.1997.tb00085.x>
- Oxa, A., Arancibia, C., & Campero, S. (Octubre de 2014). Economía de la Felicidad: evidencia empírica para Latinoamérica. *PERSPECTIVAS*(34), 159-180. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=425941264004>
- Pasinetti, L. (2005). *Economics and Happiness: Framing the Analysis*. Oxford. doi:10.1093/0199286280.003.0014
- Pontarollo, N., Orellana, M., & Segovia, J. (2018). *The determinants of subjective wellbeing in a developing country: The Ecuadorian case*. doi:10.2760/858865
- Puebla, D. (2018). *Bienestar Subjetivo y Económico: Análisis Longitudinal para Ecuador*. La Plata. Obtenido de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/67098>
- Rojas, M. (2009). Economía de la felicidad Hallazgos relevantes respecto al ingreso y el bienestar. *El Trimestre Económico*, 76(303). doi:<http://dx.doi.org/10.20430/ete.v76i303.489>



- Samanni, M., & Holmberg, S. (Marzo de 2010). Quality of Government Makes People Happy. *QoG WORKING PAPER SERIES*. Obtenido de https://www.qog.pol.gu.se/digitalAssets/1350/1350150_2010_1_samanni_holmberg.pdf
- Snijders, T., & Bosker, R. (1999). *Multilevel analysis: An introduction to basic and advanced multilevel modeling*. London: SAGE. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/44827177_Multilevel_Analysis_An_Introduction_to_Basic_and_Advanced_Multilevel_Modeling
- StataCorp LP. (2015). *STATA MULTILEVEL MIXED-EFFECTS REFERENCE MANUAL RELEASE 14*. Texas. Obtenido de <https://www.stata.com/manuals/me.pdf>
- Weller, J. (2009). *El nuevo escenario laboral latinoamericano : Regulación, protección y políticas activas en los mercados de trabajo* (Primera ed.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1986/1/S3311N964E2009_es.pdf

Anexos**Anexo 1** Estadísticos descriptivos

Variable	Media	Des. Est.	Min.	Max.
Satisfacción	2.9892	0.8283	1	4
Sexo	0.5106	0.4998	0	1
Edad	40.0582	16.2855	16	99
Estado Civil	0.5681	0.4953	0	1
Religión	0.8769	0.3285	0	1
Primaria	0.3378	0.4729	0	1
Secundaria	0.3299	0.4702	0	1
Superior	0.0948	0.293	0	1
Agua Potable	0.9058	0.292	0	1
Alcantarillado	0.7249	0.4465	0	1
Casa Propia	0.7435	0.4366	0	1
Empleo Público	0.0815	0.2736	0	1
E. Privado	0.1818	0.3857	0	1
E. Independiente	0.3145	0.4643	0	1
Confianza en el Sistema Judicial	2.0248	0.9077	1	4
Ingreso Subjetivo	2.4837	0.8374	1	4
Esperanza de vida al nacer	74.1092	3.3258	61.26	79.634
Desempleo	7.1186	3.363	2.22	17.32
Inflación	16.5885	98.4879	-1.065	1087.516
Comercio	61.544	27.7906	21.8522	162.4877
Desigualdad	48.5191	4.8405	38.2037	59.6516
Efectividad del Gobierno	-0.1535	0.5841	-1.399	1.2754
Ln PIB pc	9.3227	0.4708	8.1028	10.0122

Elaborado por: El autor



Anexo 2 Criterio informacional de Akaike

Año	Distribución Logística	Distribución Normal
2001	34285.64	34311.45
2003	34572.15	34595.94
2005	36482.1	36533.72
2007	34827.43	34875.19
2009	34749.64	34802.26
2011	35029.36	35086.25
2013	34573.69	34622.24
2015	35173.29	35218.75
2017	37042.62	37039.48

Elaborado por: El autor